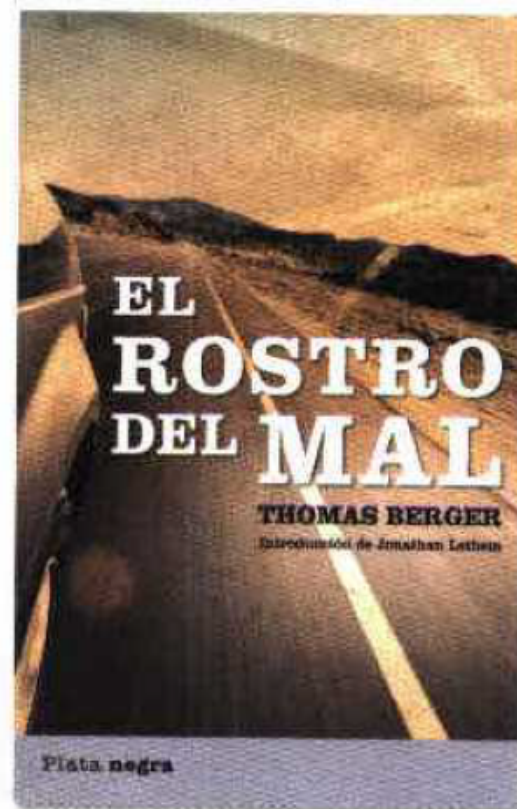


apretar un gatillo a sangre fría. Hay que precisar que el mal del que hace gala Richie, el personaje instigador recién salido del psiquiátrico, no revela una maldad perversa, sino mezquina y muy desagradable. Sobre todo, resulta curioso cómo el humor negro de estas páginas justifica los pasajes más inverosímiles. No puede dejar de citarse la introducción del escritor Jonathan Lethem como necesaria contextualización previa en la edición en castellano, que invita a ver en el criminal una fascinación por las bases existencialistas del asesinato.



EL ROSTRO DEL MAL

Thomas Berger

Plata Negra.

Barcelona, 2012.

253 págs. 16 €.

Más que parecer el guión de una *road movie* del tipo *Carretera al infierno* o de un filme extremo al estilo de *Funny games*, este relato responde más bien a los parámetros de uno de esos *thrillers* de la sobremesa dominical. Posiblemente, la impresión de lectura cambie tras ver su adaptación al cine (*Meeting evil*), con Samuel L. Jackson en la piel del psicópata que acaba convirtiendo al pobre e incauto John Felton, un convencional esposo y padre de familia, en un tipo desesperado capaz de